

ULADISLAO GAMEZ SOLANO

Solidaridad y Compromiso con la Educación Pública



920

A774u Arredondo Guevara, Sylvia

Uladislao Gámez Solano: Solidaridad y Compromiso con la Educación Pública [recurso electrónico] / Sylvia Arredondo Guevara, Efraín Cavallini Acuña, Daniel Cavallini Espinoza, Ángel Ortega Ortega, Adrián Zamora Ugalde. – 1 ed. – San José, C.R. : Progreso Editorial, 2023.

1 recurso electrónico (32 pág) : ebook ; pdf ; 6 Mb.

ISBN: 978-9968-752-61-9

1. Gámez Solano, Uladislao, 1909-2005. 2. Educadores Costarricenses. I. Cavallini Acuña, Efraín. II. Cavallini Espinoza, Daniel. III. Ortega Ortega, Ángel. IV. Zamora Ugalde, Adrián. V. Título.

ULADISLAO GAMEZ SOLANO
Solidaridad y Compromiso con la Educación

Este texto se terminó de imprimir en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional-Costa Rica

Primera edición
Progreso Editorial 2023
Cédula Jurídica EXPORDIDAC: 3-101-046262

Heredia-Costa Rica
Cátedra Solidarista Alberto Martén Chavarría
Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional-
EPPS-UNA
Academia Solidarista Alberto Martèn Chavarría
Asociación Solidarista de Funcionarios de la Universidad Nacional

De conformidad con la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, queda prohibida la reproducción, almacenaje total o parcial del contenido de esta publicación, ya sea impreso, electrónico, químico, mecánico, óptico, transmisión, grabación, filmación, mediante la aplicación de cualquier sistema de reproducción, incluyendo el fotocopiado, sin previo permiso escrito de los autores.

La violación a esta Ley, por parte de cualquier persona física o jurídica será sancionada penalmente.

Información

Correo: comunicacion.epps@una.cr
Tel: +506 8505 0751

Consejo Editorial

Oscar Aguilar Bulgarelli
Efraín Mejía Vindas
Bressia Benel Yañez
Álvaro Villalobos Garro

ISBN: 978-9968-752-61-9



ULADISLAO GAMEZ SOLANO

Solidaridad y Compromiso con la Educación Pública





Uladislao Gámez Solano- ex Ministro de Educación Pública, gestor y creador de la UNA.

El camino es la educación y la cultura...

En el año 2003 en el marco del 30 aniversario de la Universidad Nacional, tuvimos la oportunidad de entrevistar a Don Uladislao Gámez Solano (Don Lalo) en su casa de habitación ubicada en Heredia y muy cerca de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Algunas de sus reflexiones se incluyeron en un documental audiovisual, no obstante, la entrevista completa no fue divulgada en su momento, por ello, consideramos importante rescatar aquella amena conversación y poder divulgarla en el 2023, ocasión en que se celebran los 50 años de creación de la Universidad Nacional-UNA y de la cual Don Lalo jugó un papel central en su calidad de Ministro de Educación Pública.

Desfile de
estudiantes
de la Escuela
Normal de
Costa Rica
por las Calles
de Heredia
-junio 1959



Con una fundamentación pedagógico-educativa, nace la UNA, un 15 de febrero de 1973, por ley 5182, en la administración de José Figueres Ferrer, y gracias al empeño de su precursor el Ministro de Educación Pública don Uladislao (Lalo) Gámez Solano, quien aspiró a crear una “universidad pedagógica” con una integración de la Escuela Normal Superior y las Escuelas Normales de Heredia, Liberia, San Ramón y Pérez Zeledón.

Al crearse la Universidad Nacional, las Escuelas Normales de Pérez Zeledón (en el sur del país) y de Liberia (en el noroeste) pasaron a ser Secciones Regionales de la nueva institución de educación superior y actualmente son Sedes Regionales cada una con sus propios campus. Es así como en la Sede Regional Chorotega tenemos el Campus Liberia y el Campus Nicoya y en la Sede Regional Brunca el Campus Pérez Zeledón y el Campus Coto ubicado a solo cinco minutos de Panamá.

En su biblioteca, Don Lalo, nos compartió momentos en que él vivió y parte de sus ideas en torno a la educación costarricense y decisiones, para la creación del proyecto de “Universidad Necesaria”, que se constituyó a partir del 15 de febrero de 1973 en la Universidad Nacional de Costa Rica-UNA.

La Academia Solidarista Alberto Martèn Chavarría de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional-EPPS-UNA en conjunto con la la Asociación Solidarista de Funcionarios de la Universidad Nacional-ASOUNA desean compartir este escrito, en el que rescata parte importante de lo mencionado de manera directa por Don Lalo:

“CUANDO EL GRUPO DE DON JOSÉ FIGUERES LLEGÓ AL PODER EN 1948, después de la guerra de siete semanas del 48, organiza un nuevo gobierno temporal de 18 meses. Se le denominó la Junta Fundadora de la Segunda República, porque se consideraba que los abusos de gobierno sobretodo el manejo de la votación popular ya era nula porque las burlaban muy fácilmente.

Al llegar al poder, don Pepe organiza su gobierno y me nombra Ministro de Educación Pública. Yo era un profesor de la Escuela Normal de Costa Rica, que en ese momento ya tenía a su cargo no solamente el bachillerato sino la formación de maestros.

1948-1949
-Uladislao
Gámez
Solano-
Ministro de
Educación
Pública.



Al llegar al poder yo tenía toda la experiencia de vida y necesaria para comprender claramente qué era lo que había que hacer en el gobierno. De don Mauro Fernández- el gran renovador del siglo XX- a 1948 había un crecimiento muy lento. Don Mauro había logrado fundar el Liceo de Costa Rica y el Instituto de Alajuela en 1987. El Instituto de Alajuela era municipal, lo que se hace es oficializar el colegio. Luego el Colegio de Señoritas en 1888 y existía ya el Colegio San Luis Gonzaga de Cartago fundado en 1859 por don Jesús Jiménez. Agregado a eso, la Escuela Normal de Costa Rica, en 1914, era todo lo que el país le podía ofrecer a su juventud para el desarrollo de su cultura.

Desde luego la cantidad de jóvenes frustrados, la cantidad de jóvenes marginados por no poder continuar estudios después de la primaria, que, aunque don Mauro había fundado la escuela primaria de seis grados, no había logrado convertirse aún en un grado común y corriente en las escuelas.

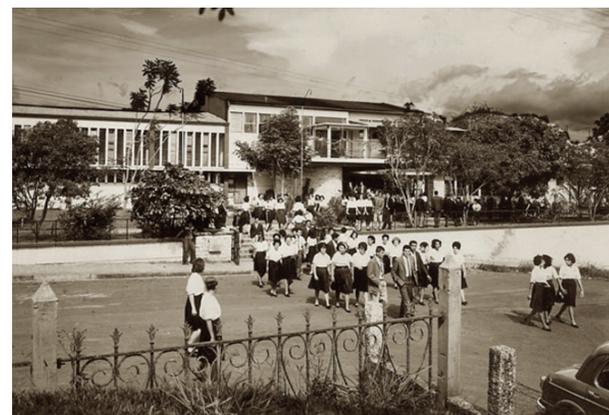
Había necesidad entonces de cambiar todo ese sistema tan lento de desarrollo. Cinco colegios para todo el país. Los muchachos que nacían en Guanacaste, no tenían ninguna otra oportunidad que no fuera venirse a vivir a la Meseta Central. Y los muchachos de Puntarenas igual y los muchachos del Sur igual, los muchachos de Limón igual. Entonces era una injusticia y además no convenía para el desarrollo democrático del país la cantidad de jóvenes que, a pesar de su preparación, o su disposición al estudio y de sus sueños de ser profesiones, no iban a lograr ningún avance dado el contexto.

Por lo tanto, había necesidad de una medida muy severa, muy recta. Y yo la concreté en mi sentimiento, porque yo había vivido esa lentitud de desarrollo del país. Cuando yo salía de quinto grado, ya no había sexto grado en Puntarenas. Y entonces fue mi padre, que era un catedrático de la Universidad de Sevilla, España que fue contratado en 1888-1889 con un grupo de españoles, fue mi padre el que vino a visitar

al Ministro de Educación, don Miguel Obregón Loría (1861-1935-fundador de la Biblioteca Nacional y creador del Sistema Nacional de Bibliotecas en 1890) a pedirle el sexto grado en Puntarenas. Don Miguel le dice que sí le da el sexto grado si él, mi padre, se hace cargo del sexto grado. Y mi padre con tal de que yo tuviera un año más de cultura dio sexto grado.

Pero ya eso era imposible, sostener el ansía de superación que yo tenía, pero no había ningún medio. Entonces un día me dice mi padre en vacaciones de sexto grado, me pregunta: ¿es cierto que tu quieres estudiar, es de verdad? Sí, papá yo quiero estudiar. Entonces, sacó la Gaceta y dice: Mire, aquí hay una oportunidad. Aquí hay una beca para la Escuela Normal de Costa Rica, una beca a la cual puedes aplicar, una beca para todo el país. Me preparé, me trajo mi padre, gracias a Dios gané la beca y me pude salvar. Cuántos jóvenes no pudieron salvarse, cuántos muchachos capaces, soñadores, luchadores, ansiadores de días mejores quedaron frustrados, ese momento lo viví yo.

Al llegar la Escuela Normal, la escuela era un centro nacional. Había que venir a vivir a Heredia para ser alumno de la Escuela Normal, porque entonces no había comunicaciones. El tren era el único que nos comunicaba con Puntarenas y Limón, no había



Escuela Normal de Costa Rica. vista desde la esquina sur del actual edificio administrativo de la UNA- Heredia.

carreteras. Aún para ir a San José no había todavía camiones, había que irse a pie por la línea o por la Sabana, en ese tiempo existía lo que hoy llamamos Sabana. Vivir en Heredia implicaba tener medios económicos.

La Escuela Normal tenía dos secciones: una sección de tres años que se llamaban Estudios Generales. Era más bien estudios humanísticos para darle al alumno preparación en la amplitud de su pensamiento y aumentarle sus conocimientos, ansiedades, capacidades, etc. Nos tocaba de director a don Omar Dengo Odio, quien era un soñador, un virtuoso para llenar de ideas y aspiraciones a nosotros los jóvenes alumnos de la Normal.

La Escuela Normal tenía estos tres primeros años, después de estos, otros tres años más, que eran para preparar maestros normalistas. Eran los tres años profesionales; primero, segundo y tercer año Normal y salía uno graduado maestro Normal.

Era poco lo que teníamos nosotros en realidad de capacitación, preparación o aumento de conocimientos en academia. Don Omar lo comprendía muy bien y aspiraba a mejorar esa situación. Con todo y todo su empeño, Don Omar-su muerte prematura, era un hombre de 39, 40 años- de gran calidad, que diríamos única en el país. Esa situación continua en la Escuela Normal, que se llamaban la de tres años de Humanidades o Estudios Generales y tres años profesionales.

En 1936, el Ministro de Educación da un decreto creando el bachillerato en la Escuela Normal, es decir llevando los tres años de Estudios Generales, a cinco años al igual que todos los demás colegios y los otros tres años en la preparación de maestros. Pero en 1937, es decir al año siguiente de ese decreto, se reforma el mismo decreto, organizando entonces, por una sección de bachillerato en la Escuela Normal, una sección para los que habían iniciado su estudio, y una universidad, una sección universitaria para estudios superiores.



Estudiantes de la Escuela Normal Superior del área rural, en laboratorios de investigación científica.

En 1940, cuando se funda la Universidad de Costa Rica, para mi, en cultura, el hecho más destacado de todo el siglo XX, la fundación de la Universidad de Costa Rica. Cuando se funda la Universidad de Costa Rica, la ley crea como Escuela de Educación de la Universidad a la sección profesional de la Escuela Normal de Costa Rica, y deja a esa escuela ya de la Universidad de Costa Rica en el edificio de la Escuela Normal. Bajo la dirección del director de la Escuela Normal, deja la sección universitaria. Eso va a estar así hasta 1948.

En 1948, entonces ya la sección de la Escuela de Educación de la Universidad de Costa Rica, quiere tener su propia escuela y su propia dirección. Entonces se divide la sección de la Universidad de Costa Rica y la sección de la Escuela Normal de Costa Rica, que ya no va a graduar maestros, porque los va a graduar la UCR. Hubo una transición de unos tres años un poco tortuoso el camino, hasta que en 1951 la Escuela Normal de la Universidad de Costa Rica pasa a San José, abandona Heredia y se pasa a San José para ser luego en 1959, la Facultad de Educación de la UCR. Heredia se queda entonces, sin Escuela Normal, y con una aberración que es llamar bachilleres de la Escuela Normal a los bachilleres de la parte



Reunión de Profesores de la Escuela Normal-actualmente espacio dedicado al centro de Estudios Generales-UNA

del Liceo de Heredia. Esa situación se valía en 1951 con dos leyes: una ley que creó de nuevo el Liceo de Heredia, y digo de nuevo porque ya había vivido de 1905 a 1914 el Liceo de Heredia. Y de 1914 hasta el 1940 fue la Escuela Normal. Ahora viene entonces una nueva Escuela Normal en Heredia, con su edificio. Se compra el terreno. El terreno costó 26,000 o 27,000 colones, todo el terreno de una finca era, que hoy serían millones de colones.

En 1970-1973 en el tercer gobierno de José Figueres se me vuelve a nombrar a cargo del Ministerio de Educación, cabe decir, que también él (José Figueres) ya me había nombrado su Ministro de Educación, no solamente en su primer gobierno, sino también en su segundo gobierno, del 53 al 58, y en el tercer gobierno del 70-74. En la campaña del 70, venía ya funcionando un gran movimiento de renovación de todo el sistema educativo iniciado desde

el 48, logrando, desde luego, en primer lugar, la universalización y extensión geográfica de todas las escuelas primarias de seis grados, y que fuera cierto. Luego dejando el bachillerato en cinco años. Existían unas escuelas de preparación de maestros muy deficientes que se llamaban escuelas complementarias. Esas escuelas complementarias desaparecieron para transformarse en una Escuela Normal, como el caso de Liberia, San Ramón, San Isidro del General. Las escuelas complementarias eran de dos años nada más”

No quedaba nada más que la autodidaxia. El individuo que se prepara él solo ante unos libros. Así se aprendía inglés, así hablaba en francés, así había ingenieros, hechos en esa forma. Al llegar en el 70, la primera demostración de la ampliación de la educación fue la ley que creó el bachillerato por madurez suficiente, llevándolo a 25 años para que no interfiriera con la educación secundaria.

El primer grupo de bachilleres, tenía que ser gente que ya hablaban inglés, que ya hablaban francés que ya eran contadores públicos, que ya era el Tesorero Nacional o era el Contador Nacional, gerentes del banco, gente que destacaba en el país por su cultura y no tenían el bachillerato, tenían una preparación que habían adquirido por sí mismos, autodidaxia digo, por sí mismo. Entonces, al llegar el bachillerato por madurez se acercó un grupo muy grande al Ministerio a decirme que querían la aplicación de esta ley. Les nombré un profesor para que los organizara, porque se sabía que con el conocimiento era más que suficiente, lo que había que hacer era nada más organizarlos, escolarizarlos, verdad, hacerlos en modo de escuela, y se vino el examen y desde luego todos lo ganaron. Una sorpresa mía personal fue que cuando se ganó el examen yo creí que ese grupo jamás diría públicamente que no eran bachilleres. Al contrario, se organizaron y cuando yo les dije dónde hacemos el acto público, dijeron no, nosotros nos encargamos de eso. Encargaron los altos del edi-

ficio Fischel que era un salón enorme, enorme, lo prepararon, las sillas y todo y ahí reunieron a toda su familia, iban sus esposas, hijos, tíos, padrinos, madrinas, parientes, se llenó de los parientes. Lo malo fue que al terminar el acto y entregarle los títulos, ellos nos pidieron al profesor que los había preparado, don Juan Félix Martínez Mora, y a mí, que los esperáramos un momento ahí mientras ellos iban a dejar a sus esposas a la casa, porque íbamos a comer a un restaurante.

A las 12:30 de la noche ya yo vi que el asunto que iba muy mal, que aquello (...) Habíamos quedado de sacar una fotografía al día siguiente de todo el grupo. Cuando llegamos a San José a sacar la fotografía sólo había un grupo, la mitad talvez del grupo, ¿Y la otra mitad? En la penitenciaría. ¿Cómo, por qué? Se pusieron a jugar fútbol en la Avenida Central (...)."

En primer lugar, quedó demostrado a los 50 años del bachillerato por madurez, que entonces ya este sistema moderno del bachillerato por madurez funcionaba. Estaba yo en la mesa central, en la celebración de los cincuenta años de bachillerato, me encontraba sentado a la par del señor Ministro de ese momento, y todo el cuerpo del Ministerio de Educación, cuando un doctor se levanta y se pone frente a mí, y yo temía que va a hacer este señor porque se veía un poquito exaltado y dice: Mire don Lalo, qué sería de nosotros si usted no hubiera dado esa ley.... La trascendencia, era un acierto. La ley fue un éxito, y ha sido un éxito. Hoy en día se ha completado y han intervenido todos los gobiernos en esto, pero formó una nueva unidad de educación fundamental. Hoy día nos damos el lujo hasta de tener una universidad, la Universidad Estatal a Distancia, que educa a distancia, por el mismo sistema de bachillerato de madurez.

Pero al llegar por tercera vez al Ministerio 1970-1974, en la campaña política, don Pepe y yo habíamos hablado de la extensión de la educación y entonces hablamos de la educación superior, presen-



tando dos nuevas instituciones superiores: una que yo llamaba universidad pedagógica y otra que se llamaba el Instituto Tecnológico, son dos.

Al ganar la elección, ya cuando llegamos había en el congreso una ley creando el Instituto Tecnológico. La sede tenía que fijarla el mismo Congreso. Se presentaron los dos grandes candidatos: Alajuela y Cartago. La elección fue a favor de Cartago y funda el Instituto Tecnológico, el primer instituto tecnológico del país con 200 mil colones de fondos para empezar. Y entonces, bueno, nos toca organizar el Instituto Tecnológico. Un éxito, porque hoy en día es una de las grandes instituciones del país y un acierto.

Por otro lado, la universidad pedagógica no encontró eco en el país, en el gobierno, sobre todo, mejor dicho, en la Asamblea Legislativa, no encontró eco.

No les sonaba una universidad dedicada, con énfasis, en la educación y formación de los maestros.

Celebración Bodas de Plata del Magisterio (1928-1953). Entre las personas ubicadas en el escenario, observamos al presidente de la República José Figueres, al maestro Sáenz, director de la Escuela Normal de Costa Rica, Francisco Dengo y a la maestra Delia Benavidez.

Estudiantes de la UNA en acto de graduación frente a la catedral la Inmaculada Heredia 1975.



Un grupo de la UCR que quería fundar otro tipo de universidad se dedicó a preparar esa nueva institución para hacerla allá, para que fuera la Universidad Nacional. Pero entonces, el Ministerio nombra un comité, acepta la idea de cambiar lo que refiere a dedicación pedagógica con énfasis en educación. Y se funda en 1973 la UNA. Pero la ley le da a la UNA todo lo referente a la gran Escuela Normal con sus edificios, con sus posiciones, con todo y a todas las Escuelas Normales del país. Entonces, San Ramón le pertenecía a la UNA, Liberia le pertenecía a UNA, San Isidro de El General le pertenecía a la UNA, todas, porque las otras escuelas normales o se pasaban a ser liceos o desaparecían.

La Universidad Nacional tiene la virtud de que en el mismo año 1973 gradúa casi 200 maestros, el mismo año de su fundación, porque son los que venían de las Escuelas Normales. Un éxito la UNA.

En el segundo gobierno de don José Figueres, 1953 al 58 ya el efecto de la universalización de la escuela primaria, de la universalización de la educación secundaria, creaba un serio problema, que era la aspiración a educación superior. Hasta que se dio el caso, un buen día, que en el Ministerio había que firmar los títulos de bachillerato que pasaban de 4 mil, 5 mil. A esos estudiantes, la UCR me comunica-

ba que por razones de campo físico no podía recibir más alumnos de 4 mil a 5 mil.

Pueden imaginarse que en aquel entonces que todas estas medidas encontraban oposición muy fuerte, porque la pregunta era ¿puede el Estado hacerse cargo de ese gasto tan grande? Bueno, al Estado le toca respetar la identidad del hombre, le toca respetar su destino, no se puede jugar con eso. Había necesidad de dar más fuerza a las universidades... Hoy día, con una universidad creada en el gobierno de don Daniel Oduber con don Fernando Volio en el Ministerio de Educación, 74-78, que nació la UNED, el país está asistiendo, y las universidades han tenido el acierto en la cual destaca la UNA, de abrir Sedes fuera del centro de la universidad. Y así nos encontramos a la UNA con su sede en San Isidro de El General, con su sede en Buenos Aires, con su sede en Corredores, con sus sedes a lo largo y ancho del país.

Cuando salgo a la inauguración del Parque Marino del Puntarenas, le digo a un vicerrector de la UNA; cómo está ayudando la UNA hasta en su parque, y hoy en día vemos como la UNA al crecer en sus sede cen-

Francisco Morales, José Figueres, Tobías Retana, Uladislao Gámez y Fernando Volio.



tral y otras comunidades, porque algo extraordinario es la forma que la sede central de la UNA ha crecido, eso habla muy bien de la administración de la universidad y habla muy bien de la comprensión del futuro del país y la universidad como parte de ese futuro del país, por ello, la UNA ocupa un campo preferente también. En este momento está abriendo unas sedes al oeste del país, está abriéndolas, dándole oportunidad con su sistema a todos los pueblos del país.

Universalizar la educación ¿por qué ese interés de la universidad? ¿por qué ese interés de tener educación superior? Porque si queremos salir de la pobreza en que estamos, no queda otro medio que nos sea elevar la cultura del país, pero no la cultura de una clase social sino la cultura integral del país. La ambivalencia de valores que venga desde los más altos niveles hasta los más bajos niveles. Y eso se está cumpliendo en Costa Rica. Cuando a mi me hablan del fracaso de la educación del país, me doy cuenta de que no están sabiendo lo que están diciendo. Que hay problemas, no hay país del mundo que no tenga problemas en la educación. No hay país del mundo. Pero hay la voluntad para solucionar esos problemas, reaccionar superándolos.

Benjamín
Núñez, primer
Rector UNA,
Uladiisla
Gámez, Ministro
Educación
Pública, Antonio
González,
Viceministro de
Educación, Luis
Alberto Monge,
expresidente
Costa Rica,
Tobías Retana,
Consuelo Lobo
Sáenz, esposa
de Uladiisla
Gámez.



Ahora que las universidades se llenan de estudiantes, yo haría un llamado, primero de felicitación muy sincera al grupo administrativo de la UNA.

Ese empeño de renovarse, ese empeño de superarse, ese empeño en preparar más medios, más aulas, más asientos, más alumnos es lo que necesita el país de hoy y de siempre. Una juventud preparada, una juventud soñadora, hombres sanos, más fuertes, hombres de disciplina, hombres de carácter y hombres de conciencia social son los que pueden salvar al país del futuro y esa función la están cumpliendo las universidades en las cuales destacan y con gran gusto lo digo, la UNA.

Llamo a los jóvenes de esta universidad a hacerse responsables de ser alumnos de esta universidad cuya Sede lleva el nombre del gran maestro, del maestro del siglo XX, don Omar Dengo. No es sino con ansiedad de saber más, de ser más, de conocer más, de crecer más que el medio de la cultura a través de la universidad. Para ello a nuestros jóvenes mi llamado vehemente, ferviente a hacerse dignos alumnos de la UNA, que lleven en su corazón el sentimiento institucional que los latinos llamaban alma mater, el amor a la institución maternal, para que viva en su corazón la UNA eternamente. Los alumnos de la UNA no deben olvidar nunca que su sede era de un gran maestro y sus profesores y sus rectores soñaron en mejorar cada vez más la situación de la institución. Para ellos un saludo y una felicitación.

A los jóvenes alumnos de la UNA tengo un atento y sincero y profundo y un deseo de verlos crecer enormemente en su conocimiento, en su forma de expresarse, en su forma de ser. La educación que se da en la UNA es un llamado al crecimiento de la personalidad, un llamado de la dignidad que siente el alumno dentro de la universidad. Cada hombre es una vocación, dice su santidad Pablo VI en su bellísima encíclica *Populorum Progressium*. Jóvenes de vocación que pongan todo su empeño, todo su carácter, toda su resistencia, toda su ambición y todo

Benjamín
Núñez- Primer
Rector y Lic.
Francisco
Quesada,
(derecha)
primer
secretario
UNA- 1974.



su sueño en ser más, en saber más para tener más, para valer más. Ese conocimiento se adquiere en la UNA. Y llamo a los jóvenes de hoy a hacerse responsables de sí mismos. Una responsabilidad que le asegure al país una juventud brillante, hombres sanos, hombres fuertes, juventud noble que espera Costa Rica en sus hombres de mañana. Y esos hombres son ustedes jóvenes, los estudiantes de la UNA. Los hombres del mañana a cumplir ese deber porque al final del camino la patria los espera con los brazos abiertos para proclamarlos sus mejores hijos de Costa Rica. A crecer, a crecer jóvenes, a saber, más, a tener más, a ser mejores hombres, mejores ciudadanos, mejores estudiantes, hombres dignos de ser. A crecer jóvenes.

Cuando creamos la UNA, lo hicimos concientes que estábamos fundando una institución que tendría una proyección nacional enorme. Esa proyección la ha cumplido la UNA. Antes era una Escuela Normal, hoy son muchas universidades nacionales las que se encargan de la juventud para ser los mejores ciudadanos de la República.

El hecho del nacimiento de la sedes rurales y sedes humanas de la UNA está demostrando lo que el padre Benjamín Núñez Vargas proclamó como su de-

seo de ser una universidad necesaria. Esa universidad necesaria ha sido y lo es y lo seguirá siendo la UNA. Esperamos que así sea por el ánimo, por el amor, por la dedicación de sus jóvenes, porque su universidad brille en la vida del país y lleve con gusto y con honor su bandera a todos los campos de la patria.

No es por casualidad que a la par de la UNA naciera hace 30 años la Orquesta Sinfónica Nacional. Un crecimiento en cultura profunda de jóvenes con corazón ardiente de superiores melodías y cantos y gloria. Recuerdo que cuando el ministro Sáenz funda la Escuela de Educación de la Orquesta Sinfónica Nacional-OSN, cuya maestra la prestó el Ministerio de Educación, el Ministro de Cultura hoy otra vez Ministro de Cultura, y por todo el país toda una orquesta sinfónica y pusieron en la sala del teatro para que todos pudiéramos ver la cantidad de instrumentos. Don José Figueres, con aquella capacidad para intuir, de ver, hacía poco había traído una cantidad de tractores para el desarrollo del país. Y estaba satisfecho de haber distribuido en municipalidades algunos de esos tractores. Cuando se vio instrumentos musicales que había, Sáenz le preguntó: ¿qué opina usted de eso? Don Pepe dice una sola frase: para qué tractores sin violines. Yo que estaba cercano a él: ¿qué quería decir don Pepe comparando los tractores y los violines? Pero sí tenía toda la razón don Pepe, porque el tractor da economía, el tractor da riqueza, el tractor da producción, el tractor abre caminos, el tractor abre surcos, el tractor es un instrumento de la economía. Para qué tener economía si no se tiene cultura, porque esos instrumentos en manos y en labios de los muchachos jóvenes lo que produciría sería cultura, una cultura de sentimientos, una cultura de elevación espiritual. Qué razón más profunda tuvo don Pepe. Para qué tractores sin cultura. La Orquesta Sinfónica fue renovada también en esa época, totalmente renovada. Se ha hecho sentir como una de las más grandes orquestas de América.

Estamos muy contentos de que así sea. La cultura es necesaria si aspiramos a salir de pobres, no tenemos otro camino que no sea crecer en la cultura.

Qué razón tenía don Pepe al hablarnos de que para qué los tractores que producen economía. La base que tendrían para hacer efectiva esa economía es la base de la cultura. Llamar a todos los jóvenes de la cultura, y en ese aspecto es donde hay que insistir y yo quiero insistir. Si queremos salir de nuestra pobreza no hay otro camino que no sea el camino de la cultura, en todas sus expresiones.

A estos jóvenes de Guido Sáenz vienen a la cultura con sus instrumentos, cada cual con el instrumento que su vocación le da. Recordemos que Pablo VI dice: “cada hombre es una vocación”. Todos tenemos en nuestra vida una vocación. Venga entonces las oportunidades para que estos jóvenes de sentimiento, de expresión, de pensamiento, de sensibilidad cultural puedan expresarse a través de un instrumento musical. La Orquesta Sinfónica Juvenil ha obtenido grandes triunfos, triunfos que son vivos para Costa Rica y que ponen el nombre del país en campo muy elevado, muy elevado, en el campo internacional de la cultura. Lo mismo digo de la Orquesta Sinfónica Nacional. En eso, la labor de Guido Sáenz, hoy de nuevo Ministro de Cultura ha sido brillante, es espléndida y para él las mejores felicitaciones.

José Figueres Ferrer, Presidente de Costa Rica, firma la ley de creación de la Universidad Nacional-UNA número 5182. A su derecha Uladislao Gámez, Ministro de Educación.



En la imagen, se destacan algunas figuras como: Uladislao Gámez, Eugenio Rodríguez y Guillermo Malavassi, Ex Ministros de Educación Pública. 1959.

Hemos hablado de una época del país que llamamos la Segunda República. Cuando don Pepe en 1948, proclamó la Segunda República no fue bien aceptado el apelativo de la Segunda República porque se habla de una sola República y no, la República tiene sus momentos, sus grandes momentos, sus bajos momentos. La cultura del siglo XIX tuvo una larga extensión y nos dio un sistema democrático, liberal, fundamental. La cultura de 1948 hasta hoy ha sido una cultura de crecimiento, no solamente en lo cultural, sino también en lo económico, social y en lo político también. Este crecimiento tiene su final también. El hecho de aparecer la informática de la forma en que ha aparecido en el país, ha llevado la computación a todas las escuelas y colegios y universidades. El hecho de que la informática, el internet, el medio de comunicación electrónico se popularicen, obliga a una renovación del sistema, no solo de gobierno sino también de cultura.

Yo diría que lo logrado en la Segunda República necesita hoy día de una renovación. La cultura para la época, la cultura para el hombre, la cultura para la economía, repito, ambivalente, repito integrado totalmente para que se aproveche de la riqueza tanto el rico, que es necesario que haya capital, hasta el

Ecuador: Al centro de la imagen, Uladislao Gámez, Ministro de Educación Pública, al lado derecho la maestra Emma Gamboa.



paupérrimo en la sociedad que sea, en los sistemas más bajos. Hay necesidad indiscutible de una renovación nacional. La estamos sintiendo enormemente en educación. Es que hay que plantear un nuevo sistema de educación en el país; así como están en economía con un nuevo sistema de economía eso le obliga a un nuevo sistema de educación también, para no permitir y no dejar que costarricense alguno se debata en la esclavitud que es la ignorancia.

El pueblo que crea que se puede ser analfabeta y se puede ser libre están cayendo en lo que nunca ha sido y jamás podrá ser, así pensaba Jefferson en Estados Unidos. Así debemos pensar hoy día. Cultura a nivel del pueblo, integrado, no solo para una clase, sino para todos. Abrase la escuela primaria, ábrase la secundaria, diversifique como está la secundaria y lléguese a la universitaria para que hablemos de cultura generalizada en el país. Tenemos un buen grado de cultura general en el país, pero hay que mejorarlo, hay que superarlo. Eso es lógico: El crecimiento de la población también nos exige hacer esto”.

Este texto, se rescató de la entrevista realizada a Don Lalo Gámez un 14 de enero del año 2003, por Efraín Cavallini Acuña (Productor) y Alejandro Astorga Castillo (Camarógrafo).

Los autores de este breve escrito ponen a disposición de las y los lectores, lo que expresó Don Uladislao Gámez Solano hace 20 años, para hacer eco de ellas, en el marco de las celebraciones del 50 Aniversario de la UNA, porque refleja muy bien el pensamiento de un hombre como Don Lalo (educador), que creyó en la Universidad Humanista y Necesaria y fue parte clave para su creación en 1973, cuando se desempeñaba como Ministro de Educación Pública.

Al cumplir su medio siglo de existencia, la UNA seguirá la ruta trazada por sus antecesores, fortalecer la universidad humanista, de calidad y excelencia, con ejercicio pleno de su autonomía, formadora del talento humano, innovadora, emprendedora, con un liderazgo científico, creativo, artístico, cultural y tecnológico que se vincula y está al servicio de los diferentes sectores de la sociedad nacional e internacional, para contribuir al desarrollo humano sostenible, solidario, equitativo e inclusivo en los territorios, las comunidades y en estrecha vinculación con los ODS.



Graduación UNA-
II ciclo- Sede
Regional Brunca-
Campus Pérez
Zeledón-
14 11 2019.

El Profesor Uladislao Gámez Solano, Ministro de Educación Pública (centro), con profesores e invitados en la Escuela Normal Superior, antesala de la UNA, 1972.



El Presidente de la República José Joaquín Trejos Fernández y la primera dama, Doña Clara Fonseca Guardia, encabezan el desfile por las principales calles de Heredia acompañado de normalistas, 1968.

TRANSCRIPTORES:

SYLVIA ARREDONDO GUEVARA
Académica
Escuela de Relaciones
Internacionales-UNA

EFRAÍN CAVALLINI ACUÑA
Académico
Escuela de Planificación y Promoción
Social-EPPS-UNA

DANIEL CAVALLINI ESPINOZA
Académico
Escuela de Planificación y Promoción
Social-EPPS-UNA

ÁNGEL ORTEGA ORTEGA
Académico
Escuela de Planificación y Promoción
Social-EPPS-UNA

ADRIÁN ZAMORA UGALDE
Asociación Solidarista de
Funcionarios Universidad Nacional-
ASOUNA

FOTOGRAFÍAS:

RODRIGO GÁMEZ LOBO
Universidad Nacional-UNA

DISEÑO GRÁFICO

Programa de Publicaciones
e impresiones

PRODUCCIÓN

Cátedra Solidarista Alberto Marten Chavarría de la
Escuela de Planificación y Promoción Social
de la Universidad Nacional-Costa Rica

Academia Solidarista Alberto Marten Chavarría

Asociación Solidarista de Funcionarios de la
Universidad Nacional
-ASOUNA

Primera edición
Progreso Editorial 2023

Este libro se terminó de imprimir
en el Programa de Publicaciones e Impresiones de
la Universidad Nacional-Costa Rica en el mes de
agosto de 2023.

Heredia - Costa Rica - agosto 2023.





**ULADISLAO
GAMEZ SOLANO**

